

ANÁLISIS DE REVISTAS

Zeitschrift für Romanische Philologie. 1969, LXXXV, 1-2.

Rudolf Brummer, *Ramon Llull und das Studium des Arabischen*, pp. 132-143. En este breve trabajo, Brummer estudia el interés que tuvo siempre Raimundo Lulio por la lengua árabe, y todas las vicisitudes relacionadas con la fundación y el funcionamiento, hasta su desaparición, no más tarde de 1295, del Colegio arábigo de Miramar, en Mallorca. Brummer hace historia, también, de los esfuerzos de Lulio por convencer a los Papas y a los reyes de la necesidad de establecer el estudio de las lenguas orientales, principalmente de la arábigo, en las escuelas monásticas y en las Universidades, esfuerzos que culminan con su *Petitio Raymundi in concilio generali ad acquirendam terram sanctam* dirigida en 1311 al Concilio de Vienne, concilio en el que Lulio participó personalmente.

Klaus Heger, *Die Semantik und die Dichotomie von Langue und Parole*, pp. 144-215. Este largo trabajo de Heger, que lleva el subtítulo de *Neue Beiträge zur theoretischen Standortbestimmung von Semasiologie und Onomasiologie* [Nuevas contribuciones a la caracterización y delimitación de la Semasiología y de la Onomasiología], es, como todos los suyos, de una densidad y de una complicación extraordinarias; me limitaré a transcribir literalmente —literalmente dentro de lo posible, dada la dificultad para traducir gran parte de la nueva terminología creada o adoptada por Heger— el completo y muy sintomático índice-guion del contenido de su trabajo que Heger pone al comienzo del mismo: 0. Introducción. 1. Langue y Parole. 1.1. ¿Interpretación material o interpretación metodológica? 1.2. Langue / Parole y «competence» / «performance». 1.3. Sistema y corte sincrónico. 1.4. Modalidades de la actualización. 1.4.1. Efectos de acomodación. 1.4.2. Langue, Σparole y Parole. 1.5. Objetivos de la Ciencia del lenguaje. 2. La posición de la Semántica frente a Langue, Σparole y Parole. 2.1. Definiciones de la significación. 2.2. Esquema triangular. 2.2.1. Distintas atribuciones según se trate de la Langue, la Σparole o la Parole. 2.2.2. Aplicación objetivolingüística y aplicación metalingüística. 2.3. Esquema trapezoidal: rectificaciones. 2.3.1. Significante-Semema-Significado. 2.3.2. Significado-Semema-Noema. 2.3.3. Noema-Clase. 2.3.4. Esquema rectificado. 2.4. Esquema trapezoidal: Innovaciones. 2.4.1. Del triángulo al trapecio. 2.4.2. Identidad noémica y disyunción semémica. 2.4.3. Monosemización: contexto. 2.4.4. Monosemización: unidad de rango superior. 2.4.5. Juego de palabras y ΣΣ-Semema. 2.4.6. Esquema trapezoidal ampliado. 3. Polisemia y Polimorfía: Monemas y Palabras. 3.1. Polisemia y Homonimia. 3.2. Unidad del signo. 3.2.1. Definiciones de la unidad del signo. 3.2.2. Polimorfía y Sinonimia. 3.2.2. Distribución complementaria. 3.3. Monema y vocablo. 3.3.1.

«Signe significatif» y «marca». 3.3.2. Semema reflexivo-metalingüístico. 3.3.3. Lexema / Gramema y Forma libre / ligada. 3.3.4. Monema, Unidad mínima autosémica y Forma flexiva. 3.3.5. Vocablo, Forma flexiva y Palabra. 3.4. Identidad noémica y disyunción semémica en el monema y en el vocablo. 3.4.1. Premisas. 3.4.2. Definiciones. 3.5. Unidades de rango superior. 3.5.1. «Derivación» y «Composición». 3.5.2. Forma de composición y Vocablo compuesto. 3.5.3. «Miembro oracional», «Oración» y «Grupo de oraciones». 4. Semántica y Gramática generativa. 4.1. Esquema trapezoidal y componentes semánticos de la Gramática generativa. 4.2. Estructura profunda y Estructura superficial. 4.3. ¿Sintaxis contra Semántica? A continuación transcribo, traduciendo literalmente, siempre que resulta posible, el vocabulario técnico con las definiciones de los distintos términos, que Heeger incluye al final de su trabajo, bajo el epígrafe «Índice terminológico»: *Signema-expresión* 'aspecto del signema que hace referencia a la *expresión* y es analizable como *distingüema*'; *Unidad mínima autosémica* 'signema del rango R_2 , compuesto de un lexema y de monemas necesariamente ligados a un lexema y, además, con sememas de carácter exclusivamente reflexivo-metalingüístico'; *Autosemia* 'aparece cuando un signo lingüístico cumple íntegramente sus funciones significativas hallándose en situación sintagmática aislada (lo contrario es la *Heterosemia*)'; *Significación* 'acontecer del semema' *Distingüema* 'lingüema distintivo'; *Forma de flexión* 'Signema del rango R_3 , compuesto de una unidad mínima autosémica y de gramemas necesariamente ligados a un lexema'; *Libre* 'capacidad de un signema del rango R_n para funcionar por sí solo como signema del rango inmediatamente superior $R_n + 1$ '; *Ligado* 'Incapacidad de un signema del rango R_n para funcionar por sí solo como signema del rango inmediatamente superior $R_n + 1$ '; *Gramema* 'Monema que se halla dentro de un paradigma cerrado'; *Clase de frecuencia* 'clase paradigmática comprensiva de distintos tipos'; *Homonimia* 'disyunción de sememas sin sema común'; *Signema-contenido* 'aspecto del signema que hace referencia al contenido'; *Denotatum circunstancial* 'resfrent del acontecer de un signo'; *Kalena* 'espacio sintagmático' del lingüema; *Clase* 'concepto, definido por su extensión, que corresponde al noema'; *Forma de composición* 'Signema del rango R_4 , compuesto de una *forma de flexión* y signemas del rango R_1 , R_2 o R_3 ligados a ella'; *Contexto* 'Contorno sintagmático del acontecer'; *Lexema* 'Monema que se halla dentro de un paradigma abierto'; *Lingüema* 'Unidad en el plano de la lengua'; *Monema* 'signema mínimo'; *Noema* 'Unidad *aussereinzelsprachliche* de la *substance du contenu*'; *Identidad noémica* 'aparece cuando un único y mismo noema es designado por dos o más signemas (*genus proximum* común a la Sinonimia y a la Polimortia); *Paradigma* 'Clase paradigmática, comprensiva de distintos lingüemas'; *Fonema* 'Distingüema mínimo'; *Polimorfia* 'Identidad noémica con distribución complementaria de los signemas de que se trate'; *Polisemia* 'disyunción de sememas con sema común a todos ellos'; *Sema* 'Unidad distintiva mínima de la *substance du contenu*'; *Semema* 'Unidad monosemizada de la *substance du contenu*, que es parte componente de un significado'; *Disyunción de sememas* 'tiene lugar cuando el significado de un signema puede ser presentado como combinación disyuntiva de varios sememas (*genus proximum* común a la Homonimia y a la Polisemia); 'Signema 'Lingüema significativo'; *Significante* 'la unidad de la *substance de l'expression* correspondiente al signema'; *Significado* 'la unidad de la *substance du contenu* correspondiente al signema; *Sinonimia* 'Identidad noémica con distribución libre de los signemas de que se trate'; *Tipo* 'Unidad en el plano de la Σ parole'; *Vocablo* 'signema puramente paradigmático

del rango R₃ correspondiente a la *Forma de flexión*; *Acontecer* 'Unidad en el plano de la *parole*'; *Palabra* 'Acontecer de un signema del rango R₃ (*Forma de flexión* o *vocablo*)'; *Palabra compuesta* 'Acontecer de un signema del rango R₄ (*Forma de composición* o *vocablo compuesto*)'; *Vocablo compuesto* 'signema puramente paradigmático del rango R₄ correspondiente a la *Forma de composición*'.

W. Rothe hace la recensión de la obra de A. Martinet, *La Linguistique synchronique. Etudes et Recherches* (Paris, Presses Univ. de France, 1965), pp. 228-235. Resumo, a continuación, las principales objeciones de Rothe a determinadas ideas de Martinet: según Martinet, la elevación del tono en la pregunta *il pleut?*, en oposición al tono de la frase enunciativa *il pleut*, «es un procedimiento menos convencional que la doble articulación, más directamente condicionado por la fisiología de los órganos, más cercano, en una palabra, a lo que suponemos propio de la comunicación animal. El lenguaje, en lo que tiene de específicamente humano, comienza más allá». Rothe no acepta esta tajante afirmación de Martinet, que es el resultado de un endurecimiento de la anterior postura del autor. Vuelve a tratar Martinet en esta obra la oposición española *amo* : *amó*, y su explicación de la misma es, según Rothe, tan insatisfactoria y poco convincente como la expuesta en los *Elements de linguistique générale*: para Martinet existe un fonema /ó/ que explica la oposición *amo* : *amó*; para Rothe no hay ningún fonema /ó/ «en sí» porque las oposiciones de carácter acentual y melódico sólo tienen virtualidad dentro de unidades compuestas de varios fonemas; en este caso se trata de una unidad «suprasegmental» como dicen los lingüistas norteamericanos, término y concepto acertados y valiosos que debemos aceptar, en opinión de Rothe. En el capítulo IX, titulado «La jerarquía de las oposiciones significativas», Martinet dedica un apartado al estudio de dos tipos de oposiciones: las oposiciones «marcadas» y las oposiciones «equipolentes»; un ejemplo de «oposición marcada» sería fr. *tigre* : *tigresse*, y de «oposición equipolente», fr. *tigre* : *lion*; al contrario de la «oposición marcada», la «oposición equipolente» consta de dos miembros cada uno de los cuales añade a la base común, en el ejemplo aducido 'felino salvaje', un elemento adicional. En opinión de Rothe, es difícil averiguar en qué consiste el llamado «elemento adicional»; pues si partimos del aspecto formal, no hay ninguna base común: *tigre* y *lion* son, sencillamente, dos lexemas, completamente distintos desde el punto de vista formal, que sirven para designar dos animales diferentes; además, a Rothe le parece totalmente desacertado el término *equipolente*. En el último capítulo «Les structures élémentaires de l'énoncé», Martinet observa, una vez más, que, en cuanto nos salimos del marco de las lenguas indoeuropeas, incluso las oposiciones de categorías o «clases» que tradicionalmente aceptamos como evidentes e incontrovertibles comienzan a debilitarse y desvanecerse, y, además, tampoco están bien caracterizadas las oposiciones formales entre las «clases», en casos determinados de las lenguas semíticas, de las eslavas, del húngaro, e incluso del francés, pues en todas estas lenguas el verbo es susceptible de morfemas de género (así, en fr. /ilšát/ : /elšát/), y en el calispel, lengua indígena de Norteamérica, sustantivos como «isla», «montaña», «lago» son susceptibles de morfemas de tiempo y persona. Rothe contesta a todo esto que, a pesar de todas las dificultades, las expresiones de estas lenguas, incluso las del calispel, siempre podrán ser sometidas a un tipo de análisis que permitirá establecer qué morfemas sirven para designar el proceso, y qué otros designan los *actantes*, es decir los «participantes en el proceso». La recensión de Rothe no es siempre negativa; está de acuerdo en bastantes ocasiones con Martinet, como, por ejemplo, al tratar de si las africadas

y los diptongos presentan uno o dos fonemas; Rothe, como Martinet, cree que, respecto a estos problemas, no se puede generalizar, y sí, por el contrario, estudiar cada uno casi independientemente de los otros; por lo que hace concretamente al español, Martinet y Rothe afirman, con razón, que *ch* es un solo fonema, por lo que debe transcribirse /č/ y no /tš/; y lo mismo puede decirse del italiano /dž/ que conviene, por lo tanto, transcribir /ǰ/.

W. Rothe reseña, también, el libro de su cuasi homónimo W. Roth, *Beiträge zur Formenbildung von lat. 'esse' im Romanischen* (Rom. Versuche und Vorarb., 17, Rom. Sem. der Univ. Bonn, 1965), pp. 249-251: se trata de una disertación doctoral en la que, de forma verdaderamente exhaustiva, se estudian los representantes románicos de 'esse'. A continuación, algunas de las tesis principales sustentadas por el autor, en general poco o nada originales: para Roth, esp., port. *ser*, a pesar de las formas medievales *seer* no procede de *sedere* sino de **essere*; por lo que respecta al imperfecto francés, coincidiendo con Meyer-Lübke, opina Roth que procede no de *stare* sino del infinitivo antiguo *estre*. Al recensor, el trabajo de Roth le parece perfecto pero desfasado; parece imposible, dice Rothe, que, en nuestros días, se pueda hacer una investigación lingüística, aunque sea de carácter histórico-comparado, sin tener en cuenta los métodos y los logros de la Lingüística estructural; precisamente el estudio histórico de los paradigmas temporales de *esse* en la Rumania ofrece un campo abonado para la comparación estructural: *est* y su paradigma se han convertido hoy casi exclusivamente en un morfema, y precisamente esta absoluta morfematización explica mucho de lo que al verbo *esse* le ha sucedido en el curso de la evolución, incluso en el aspecto puramente fonético.

W. Giese hace la reseña de la monografía de María José de Moura Santos, *Os falares fronteiriços de Trás-os-Montes* (Coimbra, 1967), pp. 310-313: la autora de este excelente trabajo ha hecho encuestas personal y directamente en treinta y ocho localidades portuguesas y once localidades españolas, y en total utilizado materiales correspondientes a sesenta y siete pueblos portugueses y doce españoles. Desde el punto de vista lingüístico, esta monografía es muy valiosa, y, por la importancia del problema tratado (idiomas en contacto), sus conclusiones interesan no solamente a la Dialectología portuguesa y a la Dialectología española sino también a la Lingüística general.

El mismo Giese reseña el librito de Pedro Cunha Serra, *Contribuição topontoponímica para o estudo do povoamento do Noroeste peninsular* (Publ. do Centro de Est. Pilol., 16, Lisboa, 1967), pp. 313-314: este interesante trabajo estudia, desde los puntos de vista toponímico y antroponímico, gran parte del Noroeste de la Península Ibérica, concretamente Galicia, Asturias, León y el extremo septentrional de Portugal; el trabajo tiene por objeto poner de relieve la importancia de la colonización musulmana o mozárabe en el Noroeste de la Península, por lo que estudia exclusivamente los topónimos y antropónimos de carácter árabe, mozárabe o morisco.—Antonio Llorente Maldonado de Guevara. (Universidad de Granada.)

Zeitschrift für Romanische Philologie, 1969, LXXXV, 3-4.

Gustav Herdan, *About some controversial results of the quantitative method in linguistics*, pp. 376-384. En este artículo póstumo Herdan defiende, frente a las posturas de determinados críticos, principalmente de K. Heger, algunos resultados

y principios del método cuantitativo en lingüística, concretamente los dos siguientes: el llamado por Ch. Muller *Yule-Herdan index*, es decir, el parámetro estadístico de la distribución del vocabulario en los textos literarios, parámetro que, en opinión de Herdan ha sido deficientemente interpretado por algunos lingüistas; el segundo punto controvertido es la validez del método estadístico para darnos una imagen fiel de la estructura del léxico de un autor determinado: Heger duda mucho de la eficacia del método estadístico, pero Herdan afirma que la estadística del vocabulario de un texto literario puede hacerse de manera satisfactoria, como lo ha hecho, p. ej., Ch. Muller al analizar estadísticamente el texto de *L'Illusion comique*, de Corneille; este trabajo de Muller puede ser considerado como una magnífica aplicación del método cuantitativo en el plano de *la parole*, pero es posible, y eficaz, también, la aplicación del método cuantitativo en el plano de *la langue*, por lo menos de *la langue* de un grupo homogéneo de autores literarios.

Peter Wunderli, *Die Bedeutungsgrundlagen der romanischen Futurbildungen*, pp. 385-415. Según Wunderli, la aparición de las formas románicas para la expresión del futuro y la pérdida del futuro latino plantean problemas de carácter *semántico*, problemas que sólo pueden ser resueltos teniendo en cuenta nuevas perspectivas y nuevos aspectos. Antes de discutir los problemas semánticos Wunderli presenta un panorama de conjunto del futuro románico: el tipo más extendido en la Romania es el representado por la perífrasis *Infinitivo + HABEO*, usual en francés, provenzal, italiano, español, catalán, engadino, ladino central y friulano (en concurrencia con otros tipos, también en portugués); en todas estas lenguas (si prescindimos del portugués, en el cual la tmesis todavía es posible) la fusión de los dos elementos ha sido total, y las formas de HABEO se han convertido en desinencias; por lo que hace al resto de los tipos, en ninguno de ellos se ha operado una verdadera fusión de los dos elementos, ni siquiera en el tipo *HABEO + Infinitivo*, tipo dominante hoy en Galicia, y frecuente en Asturias y León, lo mismo que en ciertos dialectos del Sur de Italia. Un tercer tipo está representado por la perífrasis *HABERE + prep. + Infinitivo*, usual en armenio, en dialectos de Moldavia y en el propio rumano coloquial, también en sardo y en ciertos dialectos del Sur de Italia, sobre todo en Sicilia, Apulia, Lucania y Abruzzos; el subtipo *HABEO DE + Infinitivo* aparece en el portugués coloquial y también con cierta frecuencia, pero ocasionalmente, en rumano, italiano y español (sobre todo, en español de América). Otros tipos están representados por perífrasis con verbos modales, en lugar de con HABERE; en primer lugar, el tipo *VOLEO + infinitivo*, que constituye la forma más frecuente en rumano para la expresión del futuro; restos de este tipo se encuentran también en otras lenguas, y es bastante frecuente, en forma impersonal, en francés popular. Otro tipo de este segundo grupo es el representado por la perífrasis *DEBEO + Infinitivo*, existente hoy solamente en logudorés, pero que se usó también en veronés antiguo. Un tercer grupo se puede formar con las perífrasis en las que intervienen los verbos *IRE, VENIRE, VADERE, *ALLARE*, como, p. ej., el tipo *VENIRE AD + Infinitivo*, usual hoy en sobresalvano. Muy importante es la perífrasis *IRE (*ALLARE) + Infinitivo*, que en forma más o menos gramaticalizada se encuentra hoy sólo en francés, con significado de *futuro próximo* o *futuro inminente*; este tipo, usado como perífrasis libre, se encuentra también en portugués coloquial y en provenzal, y, en su forma modificada, o subtipo, *IRE (VADERE) + AD + Infinitivo* es muy corriente, como perífrasis libre, en italiano y en español.

De esta ojeada a la expresión del futuro en la Romania se desprende que existen ocho tipos distintos de procedimientos, todos ellos más o menos gramaticalizados, y que estos ocho tipos tienen en común, además del actual o primitivo carácter perifrástico, presentar un esquema estructural bastante homogéneo caracterizado por la presencia de un verbo en forma personal (concretamente en presente de indicativo) y de un infinitivo unido directa o indirectamente (por medio de una preposición) al presente de indicativo.

Llegado a este punto, Wunderli se pregunta hasta qué punto este tipo estructural era apropiado o quizá incluso predestinado para servir a la expresión del tiempo futuro. Frente a B. Müller, opina Wunderli que lo que hay que hacer en primer lugar es establecer claramente la diferencia entre *langue* y *parole*; la *langue* tiene carácter virtual; la *parole*, por el contrario, carácter actual; la lengua es actualizada por medio del habla, y esta actualización se verifica en el verbo a lo largo de un proceso que consta de varias etapas; en el comienzo del proceso de actualización está la más virtual de las formas verbales, el infinitivo; en una segunda etapa, el participio, y en las siguientes, el subjuntivo y el indicativo, por este orden. Dados estos supuestos, se pregunta Wunderli si se puede postular una especial propiedad del infinitivo para la expresión del tiempo futuro; contesta afirmativamente después de argumentar de la siguiente manera: un suceder futuro es algo que todavía no existe, sólo se puede concebir como una pura virtualidad; la forma lingüística que concibe el acontecer como pura virtualidad tiene, imprescindiblemente, que aparecer como especialmente predestinada para la expresión de este acontecer; y esta forma lingüística es, precisamente, el infinitivo.

Después de haber considerado Wunderli el valor semántico del infinitivo, pasa a examinar la significación del presente de indicativo en las perífrasis que sirven para la expresión del tiempo futuro; y su valor sistemático lo ve muy claro: el acontecer verbal se actualiza completamente tan pronto como son expresados tanto la persona y el tiempo como el carácter de la acción; el tiempo marcado es el tiempo presente, la actualidad situacional del hablante, y los límites de este tiempo presente, muy amplios y flexibles, dependiendo exclusivamente de la consideración del sujeto hablante, de lo que él considera o quiere considerar vigente dentro de su actualidad. Las construcciones que han dado origen a las perífrasis románicas para expresar el tiempo futuro no se contentan sólo con un presente sino que unen un presente con un infinitivo, y en ellas el presente no designa o denota otra cosa más que una actualidad, y el infinitivo, simplemente una virtualidad.

Respecto a las perífrasis con VOLERE / VELLE es evidente la capacidad de este verbo modal para la expresión del tiempo futuro. Muy semejante es el caso del segundo verbo modal, de DEBERE: su significación se refiere a procesos que tienen que verificarse en el futuro, aunque sea un futuro inmediato, pero no sólo estos verbos modales apuntan a la noción de futuro; también lo hacen los verbos de movimiento (IRE, VADERE/*ALLARE), que en las construcciones perifrásticas con infinitivo han desplazado el sentido del dominio espacial ('ir hacia adelante') al dominio temporal ('ir hacia el futuro'). En las construcciones con VENIRE, la explicación del significado de tiempo futuro es más difícil que en las construcciones con IRE (y verbos sinónimos); porque aquí no se trata de un movimiento hacia adelante, (y metafóricamente hacia el futuro, sino de un movimiento desde atrás, y metafóricamente desde el pasado, hacia el presente. La estructura de las construcciones con VENIRE, al componerse de dos distintas

metáforas de movimiento, es mucho más compleja que las perífrasis con *IRE*, etcétera, que presentan sólo una metáfora.

La explicación del significado futuro de las perífrasis *HABERE + Infinitivo* presenta considerables dificultades, en opinión de Wunderli, porque no se puede aceptar la opinión tradicional de la cuasisinonimia de *HABERE* con *DEBERE*, opinión basada en su parentesco etimológico. La consideración cuasisinonímica de *DEBERE* y *HABERE* es, en opinión de Wunderli, otra consecuencia de no haber distinguido bien los planos de la lengua y el habla: a *DEBERE* corresponden los significados de deber y obligación en el plano de la lengua, mientras en el caso de *HABERE (+ Infinitivo)* estas significaciones tienen vigencia sólo en el plano del habla. *HABERE* significa primariamente 'tener, contener, tomar', designa la posesión en el más amplio sentido; es lo que Guillaume llama un «verbo idealmente preexistente», uno de los pocos verbos que por su amplia e indeterminada significación pueden servir como fundamento y presupuesto para cualquier ser y cualquier acontecer y, por lo tanto, para la potencialidad y para la virtualidad; en último término, para expresar las modalidades de deber, obligación, etc., y del tiempo futuro, sobre todo cuando a *HABERE* le sigue un infinitivo, cuya facultad de «virtualización» ya conocemos.

Todo lo dicho de *HABERE + Infinitivo* se puede aplicar a los dos tipos restantes *HABERE DE + Infinitivo* / *HABERE AD + Infinitivo*; sólo merece la pena añadir, acaso, que el movimiento hacia la virtualidad denotados por el infinitivo es facilitado y hecho más patente gracias a las preposiciones.

Resumiendo lo dicho sobre el elemento flexivo de las distintas perífrasis, Wunderli llega a la siguiente conclusión: podemos distinguir dos tipos fundamentales de elementos flexivos; uno (*VOLERE*, *DEBERE*, *IRE*, etc., *VENIRE*), compuesto por los verbos de significado modal o de movimiento que expresan, metafóricamente, el movimiento hacia el futuro o, por lo menos, la dirección o sentido del movimiento; el otro tipo es el representado, sólo, por *HABERE + Infinitivo*, en el cual el verbo flexivo no denota ninguna relación con el futuro, (y sí, solamente, la posesión en el presente, por lo que la función de dirigir la mirada hacia el porvenir tiene que ser cumplida por el infinitivo. Entre ambos tipos fundamentales, y como procedimientos intermedios de compromiso, encontramos las construcciones *HABERE DE + Infinitivo*, *HABERE AD + Infinitivo* (y, en cierto sentido, también *VENIRE AD + Infinitivo*).

En último lugar, Wunderli examina un tercer problema semántico relacionado con el futuro románico, problema esta vez de carácter diacrónico. Basándose en la explicación de Pichon y Guillaume, Wunderli, respecto a los diferentes y concretos tipos de perífrasis estudiados por él, considera que en la base del fenómeno evolutivo se halla la neutralización del valor de presente del verbo auxiliar llevada a cabo por el infinitivo, que, además, reduce al verbo auxiliar a la significación de 'portador actualizado de una virtualidad'; el vaciamiento del contenido es de carácter morfológico-semántico y se opera en las perífrasis con *IRE*, *VADERE*, **ALJARE*, *VENIRE*, *VOLERE*, *DEBERE*, lo mismo que en las perífrasis con *HABERE*.

Como colofón de su trabajo, Wunderli establece las siguientes conclusiones: 1) la aparición de futuros analíticos en lugar del futuro sintético del latín no es una consecuencia de la tendencia a la afectividad ni de la necesidad de expresar matices modales.

2) El hecho de que entre todas las perífrasis haya sido precisamente el tipo *Infinitivo + HABERE* el de máxima extensión y uso en la Romania tiene fácil explicación: puesto que HABEO expresa la posesión, en el presente, de una virtualidad no tiene prácticamente ninguna carga modal, y por definición se halla mucho más próximo al concepto temporal puro que lo están las perífrasis basadas en la idea de la potencialidad, del deber, de la expresión de la voluntad, o en una noción de movimiento. La mínima carga de intensidad de su contenido semántico le permitió, más tarde, reducirse a un signo de valor puramente actualizador y morfológico, lo que no era posible en las demás perífrasis.

3) Parece, en principio extraño que haya triunfado el tipo *Infinitivo + HABERE* y no el tipo inverso *HABERE + Infinitivo*, pero no tiene nada de extraño, porque toda la flexión de las lenguas románicas adoptó la *secuencia regresiva*, y en definitiva la construcción *Infinitivo + HABERE* se ha convertido en un paradigma temporal más, con la característica fundamental de toda la flexión románica que es la postdeterminación.

4) En íntima relación con este punto se halla la última conclusión: la explicación de por qué sólo en el caso de *Infinitivo + HABERE* ha tenido lugar la fusión de los dos elementos de la perífrasis: la explicación se deduce de lo dicho anteriormente, sobre todo de la existencia de dos factores decisivos, que son: A) sólo HABERE ha adquirido, en la mayor parte del dominio románico, el carácter de un puro morfema; B) precisamente por haberse convertido en morfema va en posición final, postdeterminante. Por lo que respecta a las construcciones *VENIRE AD + inf.*, *HABERE DE + inf.*, *HABERE AD + inf.*, hay que añadir que la preposición, de acuerdo con su función, tiene que ir entre los dos elementos, por lo que la fusión de ambos se hace imposible.

Bodo Müller, *Futur und Virtualität*, pp. 416-427. En este corto pero denso e intencionado artículo arremete su autor de manera furibunda contra el trabajo de Wunderli anteriormente resumido, al que niega toda novedad de tratarse, en su opinión, de una mera repetición, muy hábilmente lograda, desde luego, de las conocidas tesis de Guillaume. Como para Müller el trabajo de Wunderli no tiene nada de original, al repetir las tesis de Guillaume y de su escuela, lo que hace en este artículo es criticar las ideas de Guillaume sin conceder prácticamente beligerancia a su epígono. Prescindiendo de la crítica que hace Müller de las ideas generales de Guillaume, me limitaré, a continuación, a transcribir las más importantes objeciones concretas que hace Müller a la teoría de Guillaume-Wunderli sobre el futuro románico: según Guillaume y Wunderli, el infinitivo, como «verbe sous sa condition la plus virtuelle», es la forma específica de expresar un acontecer que desde la perspectiva de un punto 0 se ve nada más todavía que como algo puramente virtual; pero esta afirmación no se puede aceptar, en opinión de Müller, porque la misma capacidad que el infinitivo, ni más ni menos, tiene y muestra cualquier otro signo lingüístico que no se halle condicionado por contexto, entonación y situación; ahora bien, no es cierto que el infinitivo sea el signo lingüístico más apropiado, «predestinado», para la expresión del porvenir, de lo que Wunderli llama la «Nachzeitigkeit»; la Lingüística, si quiere seguir mereciendo la consideración de científica, no puede admitir esta identificación del infinitivo con la futuridad; limitándonos al dominio de la lengua francesa, dice Müller, es evidente que el infinitivo no tiene una relación especial con el tiempo futuro, y así encontramos un *infinitivo histórico*, o *infinitivo de narración*, referido exclusivamente al pasado, y tres distintas clases de infinitivos totalmente indiferentes

al tiempo cronológico (*infinitivo exclamativo, infinitivo interrogativo, infinitivo presentativo*) mientras que el llamado *infinitivo imperativo*, en definitiva, no se sale de los límites del tiempo presente; es decir, el infinitivo está totalmente desligado y libre de toda relación temporal, por lo que en el sistema verbal es fundamentalmente *omnitemporal*. Por otra parte, en las perífrasis románicas *Infinitivo + verbo en presente, Verbo en presente + Infinitivo* la información «carácter futuro del acontecer significado por el infinitivo» no es emitida por el infinitivo, como afirma la teoría de Guillaume, sino por el verbo en presente, que reduce la teórica omnitemporalidad del acontecer significado por el infinitivo al espacio temporal concreto «Punto 0 de un presente hasta el futuro».

Entre los verbos auxiliares usados en presente que concretan la significación temporal del infinitivo, HABERE aparece como el más apropiado y más usado; Wunderli explica este hecho por el carácter de «verbe idéellement préexistant» de HABERE; esta explicación no puede ser aceptada, asegura Müller, porque nada demuestra la prioridad de HABERE en relación con los demás verbos; frente a la explicación de Wunderli, Müller esgrime la suya, ya expresada con anterioridad (*Das lateinische Futurum und die romanischen Ausdrucksweisen für das futurische Geschehen, RF, 1964, 76, pp. 44-97*).

Por lo que respecta a la explicación que da Wunderli de la fusión de los dos elementos de la perífrasis en un futuro totalmente gramaticalizado y temporalizado, Müller afirma que es como el gato que se muerde la cola, por estar plagada de contradicciones. Y termina su acerba crítica, diciendo: «¿Nuevos aspectos? No, en sus líneas maestras esta teoría del futuro es una teoría de ayer, no tendrá futuros».

Walter Mettmann hace la recensión del libro de N. D. Shergold, *A History of the Spanish Stage. From Medieval Times until the End of the Seventeenth Century* (Oxford, Clarendon Press, 1967), p. 480: se trata de una extensa obra en la cual se hace historia de la escena española desde las primitivas representaciones de Navidad y Pascua hasta el teatro áulico de corte italiano de los últimos Austrias; es una obra que, durante mucho tiempo, será imprescindible para todo aquel que se interese por el teatro español desde el punto de vista escenográfico. El autor ha utilizado no sólo la antigua bibliografía sobre la historia de la escena española, sino mucho material de archivo (cuentas, contratos, actas, bocetos, presupuestos) y otras fuentes, como libros de viajes, testimonios literarios sobre la vida de los cómicos (principalmente las novelas picarescas) y también los textos de las comedias.

M. Hofler hace la recensión del trabajo de Paul M. Lloyd, *Verb-Complement Compounds in Spanish* (Beihefte zur ZRPh., 116, Tübingen, 1968), pp. 480-483: como es sabido, dos son las tesis principales para explicar los compuestos románicos de verbo y complemento, tipo fr. *porte-manteau*, esp. *limpiabotas*; la que ve en el verbo la 3.^a pers. sing. del presente de indicativo, y la que se inclina por interpretar la forma verbal como un imperativo. Pues bien, P. M. Lloyd se adhiere, sin pretender demostrarla con argumentos, a la tesis de Darmesteter, que identifica la forma verbal con un imperativo, y, después de hacer referencia a las más antiguas documentaciones de compuestos de este tipo en España (*Speraindeo*, año 621, *Alzaparapos*, año 864), estudia en el capítulo III la evolución de este tipo de palabras compuestas en esp., fr. e it. hasta el siglo xv. La parte principal del trabajo, capítulo IV, está dedicada al estudio de los compuestos españoles

modernos, clasificados en distintos grupos ideológicos; Lloyd examina, en total, 1674 compuestos, en los que intervienen 240 distintos verbos; de ellos los que más veces aparecen son *guardar* (en 105 compuestos), *matar* (en 93), *portar* (en 82).

G. Colón da noticia crítica del libro de Lluís Alpera, *Los nombres trecentistas de boidnica valenciana en Francesc Eiximenis* (Institución Alfonso el Magnánimo, Bibl. Fil. 8, Valencia, 1968), pp. 483-485: la obra está llena de deficiencias de todo tipo y no presenta verdadero carácter científico. Los reparos que le pone Colón son numerosos y graves; indicaré, a continuación, algunos: 1) El título no corresponde al contenido; 2) el autor ha utilizado una edición con ortografía modernizada en vez de la fidedigna edición de Miquel y Planas o del incunable de 1499; 3) la bibliografía es muy incompleta y con frecuencia equivocada; 4) se hacen con profusión afirmaciones absurdas, como ésta: «la gran mayoría de los campesinos valencianos del siglo XIV hablaban árabe»; 5) las etimologías están tomadas del Alcover-Moll, como si fuera un artículo de fe, sin crítica de ninguna clase; 6) Alpera no ha recurrido nunca al FEW, ni siquiera cuando se trata de palabras francesas o provenzales.—Antonio Llorente Maldonado de Guevara. (Universidad de Granada.)

Zeitschrift für Romanische Philologie, 1969, LXXXV, 5-6.

Helmut Peter Schwake, *Über Notwendigkeit, Aufgaben und Nutzen einer Spezialbibliographie*, pp. 511-526. Este trabajo no es otra cosa que una reseña, no demasiado favorable, de la obra, ambiciosa e indudablemente muy útil, de Herwig Krenn y Klaus Müllner, *Bibliographie zur Transformationsgrammatik* (Sprachwiss. Studienbücher, Heidelberg, 1968). Los dos compiladores de esta Bibliografía monográfica, miembros del activo círculo de jóvenes lingüistas de Frankfurt, y procedentes del campo de la Romanística, han llevado a cabo, en opinión de Schwake, una labor ingrata pero sin duda concienzuda y útil, intentando abarcar bibliográficamente toda la literatura sobre la gramática transformativa y dominios afines aparecida hasta el comienzo de 1968. El número de títulos comprendidos en esta obra alcanza casi los dos mil quinientos, mientras el primer ensayo de compilación bibliográfica de la gramática transformativa, aparecido tres años antes (W. O. Dingwall, *Transformational Generative Grammar. A Bibliography*, Center for Applied Linguistics, Washington D. C., 1965) sólo reseñaba un millar de títulos, lo que nos da una idea del auge, difusión y productividad de esta nueva rama de la Lingüística.

Reinhard Kleszczewski hace una favorable reseña del libro del ya fallecido B. Terracini, *Analisi stilistica: Teoria, storia, problemi* (Crítica e filología: Studi e manuali, a cura di L. Caretti e C. Segre, 3, Milano, 1966), pp. 527-531: esta obra del famoso lingüista turinés es una de las últimas manifestaciones de la polémica desarrollada en Italia a partir de mediados de la década del 50 sobre los métodos y los objetivos de la estilística. Piel a sus íntimas concepciones, Terracini nos ofrece una síntesis histórica, teórica y metodológica de la estilística elaborada desde una perspectiva estrictamente idealista.

Kurt Baldinger reseña el trabajo de Juan M. Lope Blanch, *El léxico indígena en el español de México* (Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, El Colegio de México, Jornadas 63, México, 1969), pp. 555-557: este librito de Lope Blanch es extraordinariamente interesante; en él se ha elaborado el material obtenido

durante dos años por un equipo de estudiantes del Colegio de México que hicieron trescientas cuarenta y tres encuestas con cuatrocientas noventa personas de la capital mejicana pertenecientes a todas las clases sociales, al mismo tiempo que despojaron el léxico de toda clase de textos escritos, desde los más exquisitamente literarios hasta los típicamente coloquiales, sin olvidarse de la literatura periódica. Los resultados han sido sorprendentes: en primer lugar, se ha podido demostrar inequívocamente que el *Diccionario de aztequismos* de Robelos nos da una imagen totalmente falsa, pues de los 1.500 aztequismos contenidos en él sólo 160 son palabras de uso común, y en total sólo 250 palabras son conocidas por una persona o más de una; el resto, 1.200 palabras, totalmente desconocidas; además, hay que tener en cuenta que muchas de esas 160 palabras pertenecen al léxico español general (*chocolate, tomate, jicara, chicle, petate, aguacate, chile, coyote, petaca*, etcétera). En definitiva: se puede afirmar que el número de las palabras del sustrato indígena es mucho más escaso de lo que hasta ahora se había venido creyendo; y lo que sorprende verdaderamente es que en un tercio de las encuestas llevadas a cabo por el equipo de Lope Blanch no se ha registrado ni una sola voz indígena.

Ulrich Molk reseña los *Entretiens sur la Renaissance du XII^e Siècle* (Décades du Centre Culturel International de Cerisy-La-Salle, Nouvelle série, 9, Paris, La Haye, 1968), pp. 557-558. Leo Pollmann hace el análisis de *The Meaning of Courtly Love* (Papers of the first annual conference of the Center for Medieval and Early Renaissance Studies, Albany-New York, 1968), pp. 558-559. Lothar Wolf resume las *Verhandlungen des zweiten internationalen Dialectologenkongresses*, Marburg/Lahn, 5-10. Sept. 1965 (Zeitsch. für Mundartenforsch. Beihefte, N. F. 3 u. 4, Wiesbaden, 1967-1968), pp. 559-564. Walter Mettmann analiza las *Actas del Primer Congreso Internacional de Hispanistas*, Oxford, 1962 (Oxford, 1964), pp. 564-570. K. Baldinger da noticia de las *Actas de la Quinta asamblea inter-universitaria de filología y literaturas hispánicas*, Bahía Blanca, 4-9 nov. 1968 (Universidad Nacional del Sur, 1968), pp. 570-571.

R. Lind reseña la obra de F. Schürer, *Erlebnis, Sinnbild, Mythos, Wege der Sinndeutung romanischer Dichtung* (Bern und München), pp. 571-574. K. Baldinger resume el contenido del libro de Paul Aebischer, *Linguistique romane et histoire religieuse* (Biblioteca filológica histórica XXIV, Inst. Int. de Cult. Rom., San Cugat del Vallés, 1968), pp. 574-575.

Ludwig Soll reseña el volumen *Serta Romanica*. Festschrift für Gerhard Rohlf zum 75 Geburtstag (Tübingen, 1968), pp. 577-586. W. Mettmann da noticia de los *Estudis de Llull Medieval i de Filologia Romànica, dedicats a la memoria de Lluís Nicolau d'Oliver* (2 vols., *Estudis Romànics*, VIII-IX, Barcelona, 1961-1966), pp. 593-596.

K. Baldinger reseña los *Etudes Romanes de Brno* 4, 1969, pp. 604-605, los tomos 23 y 24 del *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo (Bogotá, 1968, 1969), pp. 606-607, y los *Estudios Filológicos*, 3-4 (Publ. de la Fac. de Fil. y Let. de la Universidad Austral de Chile, Valdivia, 1967, 1968), pp. 607-608. Lothar Wolf da noticia del tomo 11 (1965) de *Filologia*, Univ. de Buenos Aires, Fac. de Fil. y Let., Instituto «Dr. Amado Alonso» (Buenos Aires, 1968), pp. 608-609. Los tomos VI y VII (1966, 1967) de las *Portugiesische Forschungen des Görresgesellschaft* (Münster, 1967, 1969) son analizados por Helmut Peter Schwake, pp. 610-623.

W. Engler da noticia crítica de *The Year's Work in Modern Language Studies*, 1967, 29; 1968, 30, The Modern Humanities Research Association, 1968, 1969, pp. 627-629. Helmut Peter Schwake reseña el *Libro de Indices* de la *Biblioteca*

Románica Hispánica (Madrid, Gredos, 1969), pp. 632-633. K. Baldinger da noticia de la obra de R. Esquer Torres, *La colección dramática «El Teatro Moderno»* (Anejos de la Revista *Segismundo*, 2, CSIC, Madrid, 1969), p. 633.

Kurt Baldinger da breve noticia de las siguientes obras: una nueva edición de J. Vendryes, *Le langage. Introduction linguistique à l'histoire* (Paris, 1968), p. 635; A. Martinet, *Synchronische Sprachwissenschaft, Studien und Forschungen* (München, 1968), p. 635; idem, *Langue et fonction. Une théorie fonctionnelle du langage* (Paris, 1969), p. 636; B. Pottier, *Presentación de la lingüística. Fundamentos de una teoría* (Madrid, 1968), p. 636; Julia Joyaux, *Le langage, cet inconnu* (Paris, 1970), p. 636; W. V. Ruttkowski, R. E. Blake, *Literaturwörterbuch, Glossary of Literary Terms. Glossaire de termes littéraires* (Bern, München, 1969) es obra reseñada por Hemming Krauss, p. 637. M. Hofler reseña la obra de W. F. Mackey, *Bilingualism as a World Problem* (Montreal, 1967), p. 637. K. Baldinger da noticia de *Los «Lucidarios» españoles*, estudio y edición de Richard P. Kinkade (Madrid, 1968), pp. 644-645; de la obra de Hansgerd Schulte, *El desengaño, Wort und Thema in der spanischen Literatur des Goldenen Zeitalters* (Freib. Schriften zur Rom. Phil., 17, München, 1969), pp. 645-646; del libro de M. Alvar, *Endechas judeo-españolas* (edic. refundida, Instituto Arias Montano del CSIC, Estudios Sefardíes, serie II, 2, Madrid, 1969), p. 646. También es K. Baldinger el censor de las siguientes obras: R. Esquer Torres, *Didáctica de la lengua española* (Madrid, 1968), p. 646; Martin Franzbach, *Abriss der spanischen und portugiesischen Literaturgeschichte in Tabellen* (Frankfurt, 1968), p. 646; R. Grossmann, *Geschichte und Problem der Lateinamerikanischen Literatur* (München, 1969), pp. 646-647; Juan M. Lope Blanch, *El español de América* (Madrid, 1968), pp. 647-648; idem, *La Filología hispánica en México. Tareas más urgentes* (Textos Universitarios UNAM, México, 1969), p. 648; *Cuestionario provisional para el estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica* (Comisión de lingüística y dialectología iberoamericanas de PILLEI, Oficina internacional de información y observación del español. Madrid, Centro de Lingüística Hispánica de la Universidad Nacional Autónoma de México; Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios del Colegio de México), 1968, pp. 648-649; Luis Flórez, *Léxico del cuerpo humano en Colombia* (Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, XXVII, Bogotá, 1969), pp. 649-650; Nélida E. Domí de Mirande, *El español hablado de Rosario* (Facultad de Filosofía, Inst. de Lingüística y Filología, Rosario, 1969), pp. 650-651; Germán de Granda, *Transculturación e interferencia lingüística en el Puerto Rico contemporáneo (1898-1968)*. (Publ. del Inst. Caro y Cuervo, XXIV, Bogotá, 1968), pp. 651-652. Heinz Kroll, *Die Ortsadverbien im Portugiesischen unter besonderer Berücksichtigung ihrer Verwendung in der modernen Umgangssprache* (Mainz. Rom. Arb. VI, Wiesbaden, 1968) es obra reseñada por Dieter Messnes, p. 653.—Antonio Llorente Maldonado de Guevara. (Universidad de Granada.)